

# *La geografía social desde las crónicas en «Progress in Human Geography»*

Luis Miguel BARRAL GONZÁLEZ  
Manuel REDONDO ARANDILLA

## *Introducción*

«Progress in Human Geography» desde su aparición en 1977 (año en el que «Progress in Geography» desaparece para dar paso a «Progress in Physical Geography» y «Progress in Human Geography» se ha mostrado como uno de los principales cauces de difusión de las ideas más innovadoras de la Geografía Anglosajona, lo que la convierte a su vez en un importante punto de referencia para otros ámbitos de la investigación geográfica, como es el caso de nuestro país.

A este carácter innovador contribuye el hecho de ser una revista elaborada en una editorial comercial (Edward Arnold Ltd., 25 Hill Street, London, W1X 8LL) y, por lo tanto, no exclusivamente centrada en el ambiente académico de la universidad, lo que la abre a otras disciplinas sociales, y la orienta permanentemente hacia las cuestiones de actualidad.

Por otra parte, es, a nuestro juicio, significativo el mero hecho de que una revista comercial trate temas desde la Geografía, lo que viene a poner en evidencia el alto grado de reconocimiento social tanto de la disciplina como del geógrafo, al menos en Gran Bretaña. Entre las secciones que recoge habitualmente (la revista se estructura en artículos, crónicas y reseñas bibliográficas), están las crónicas de diferentes materias como geografía urbana, rural, transporte, industria y geografía social entre otras, donde desde las publicaciones más recientes se perfilan problemas actuales en esos campos.

«La geografía social, tal como se ha desarrollado en la primera mitad de nuestro siglo se presenta como un dominio muy mal estructurado: generalmente la intuición ocupa un lugar más importante que el

razonamiento sistemático; los desarrollos teóricos faltan casi totalmente» (P. Claval, 1984, *Geografía humana y económica*. Madrid, Ed. Akal).

Nuestro análisis de las crónicas de Geografía Social en «Progress in Human Geography», tiene como objetivo (o al menos lo intenta) el comprobar cómo ese «dominio mal estructurado», al que se refiere Claval, ha madurado progresivamente en la evolución desde mediados de los setenta.

Evidentemente hay que partir del contexto histórico-social en el que se desarrollan estas crónicas. Desde una perspectiva anglosajona, fundamentalmente británica, y en los años críticos del momento histórico que denominamos comúnmente crisis. Esa tan mencionada crisis que inspira, ordena y estructura los debates entre intelectuales, que expulsa al obrero de su fábrica y acoge a ejecutivos agresivos, y que genera nuevas modas más allá de la inquietante realidad.

Indudablemente en estas crónicas que recogen las aportaciones teóricas y prácticas de numerosos investigadores de las ciencias sociales, subyace el contexto crítico del momento en el que están inmersos. En líneas generales el debate teórico, que aparentemente no es muy dinámico, se mueve entre los parámetros de las posturas radicales (liberales y marxistas) y las posturas fenomenológicas. Por otro lado, el tratamiento de temas presenta un panorama impresionista de las inquietudes y las preocupaciones principales de la Geografía Social.

### *Concepto, método y temas en «Progress in Human Geography»*

En el análisis de la producción geográfica durante el período 1977-1988 hemos considerado oportuno diferenciar dos etapas porque a nuestro juicio suponen períodos con cierta cohesión interna diferenciada, en cuanto a las principales líneas de debate en el pensamiento social dentro de la Geografía anglosajona. La primera etapa coincide con los escritos de B. T. Robson (Manchester) y abarca desde el inicio hasta el año 1982. La segunda se corresponde con los comentarios de P. Jackson (Londres).

#### 1. *El debate liberal-marxista (1977-1982)*

A lo largo de este período las crónicas sobre Geografía Social se centran en el prolongado e intenso debate que dentro de los posicionamientos radicales se libra entre liberales y marxistas. Entre ambas tendencias se desarrollan críticas a la otra postura sin que se pueda hablar de intentos de consenso (PHG, 1977).

Desde la óptica liberal aparece como tema central de análisis la Geografía del Bienestar, entendida básicamente como el grado de accesibilidad que tienen los servicios para los diferentes grupos sociales. En esta línea la detección, tratamiento y propuestas de soluciones para las desigualdades sociales se convierten en objetivo central.

No obstante, la postura liberal ante los desequilibrios (ante el tratamiento de la pobreza) no se traduce en una crítica hacia las estructuras del sistema, sino en una demanda de buen funcionamiento de los mecanismos de bienestar ya existentes. Es decir, se legitima la existencia de la lógica capitalista pero se pide que se reajusten los instrumentos de poder encargados de garantizar unos umbrales mínimos de calidad de vida. Especialmente el poder público se convierte en el foco central de atracción de las denuncias de los problemas, como principal agente de la desigualdad en el contexto de la crisis del Estado del Bienestar (PHG, 1977).

Por el contrario, en el posicionamiento marxista dentro de la Geografía Social aparece una actitud crítica ante la lógica del sistema. Estos autores, bebiendo en las fuentes de la Sociología Estructuralista Urbana francesa (Lefebvre, Castells), proponen atacar los problemas yendo directamente al origen de los mecanismos que dan lugar posteriormente a las desigualdades. Y no sólo de los mecanismos, también de los agentes que estructuran la dinámica social y, por ende, espacial, dentro del marco de las relaciones de producción capitalistas. Es por estos motivos por los que centran su crítica a la tendencia radical liberal, considerando que ésta aborda los problemas proponiendo la «poda de las ramas» y no la «extracción de las raíces».

No obstante, en la interpretación de los procesos sociales dentro de la formación social aparecen dos tendencias (PHG, 1978). Por una parte estaría la línea de investigación adoptada por los geógrafos británicos, más dogmáticos y ortodoxos en el sentido de dotar de un protagonismo total a la estructura económica de la sociedad como reguladora del resto de aspectos de la vida social. En la otra línea aparecen los estudios norteamericanos, en los que los aspectos culturales están dotados de un importante peso específico en la explicación, aunque sin olvidar, y teniendo siempre como marco de referencia, los mecanismos de la reproducción física de la sociedad.

Después de comentar esta divergencia, retomemos el hilo de lo que veníamos diciendo sobre la forma de abordar los hechos espaciales desde el análisis de los agentes reguladores. En esta perspectiva encontramos una interesante tendencia representada por el managerialism (PHG, 1979), como un intento de acercamiento al origen de las cuestiones sociales tanto desde la óptica radical liberal como desde la marxista.

En la búsqueda de las claves sociales en el contexto de las relacio-

nes de producción, aparece una vía de aproximación entre la Geografía Económica y la Geografía Social (PHG, 1979). Realmente nos preguntamos si debieran haber estado separadas alguna vez. El caso es que al abordar los hechos socioespaciales como integrantes de la dinámica estructural, lo económico y lo social aparecen estrechamente interrelacionados haciendo prácticamente imposible (quizá sea inútil) un análisis por separado.

En concreto el acercamiento está viniendo a través del análisis de los procesos de reestructuración industrial y a la transnacionalización del capital, en la medida en que están provocando nuevas formas de adaptación social en los diferentes grupos; como pueda ser, por ejemplo, el papel que están jugando los diferentes tejidos sociales locales (asocianismo) en el acolchonamiento de los efectos de la crisis sobre el empleo y la revitalización de la economía sumergida. En este sentido se han analizado algunos ejemplos de autoayuda o alternativas comunitarias, que han hecho recuperar las aportaciones de Kropotkin sobre el principio de cooperación intergrupal como contrapeso al de competencia, muy arraigado en las ciencias sociales desde la incorporación de principios naturales a la dinámica social por la escuela de Ecología Humana en Chicago (PHG, 1978).

Durante los años 1980 y 1981 se produce un vacío en los números de «Progress in Human Geography» de las crónicas de Geografía Social. De este modo llegamos a 1982, año en que aparece un balance hecho por B. T. Robson acerca de los temas más tratados por geógrafos sociales en los últimos años.

Tras comentar algunos aspectos generales, Robson pasa a tratar tres temas concretos que han sido tocados de forma insuficiente en los estudios de Geografía Social. Argumenta el autor que la Educación ha sido un campo abordado fundamentalmente desde otras disciplinas; pero, sin embargo, tiene importantes implicaciones espaciales. Del mismo modo, el efecto de la crisis sobre los mercados locales de empleo carece todavía de análisis empíricos que viertan luz sobre una posible teoría general de la adaptación de las formas sociales a los cambios económicos. Finalmente, los aspectos demográficos están necesitados de una mayor atención, especialmente en la enseñanza, ya que a través de sus claves se puede fortalecer el estudio de los fenómenos socioeconómicos. En concreto los problemas de acceso a la vivienda que actualmente tenemos las cohortes nacidas en los años sesenta, en relación no sólo con el número de potenciales aspirantes a un hogar; sino también con la crisis de la familia nuclear y la aparición de nuevas formas de agrupamiento (personas solas, parejas —formales o no— sin hijos, reducción del número de hijos, parejas de homosexuales, etcétera).

## 2. El debate estructuralismo-fenomenología (1983-1988)

Aunque no se puede establecer una línea clara de separación entre las preocupaciones teóricas del periodo anterior y las de éste, sí es cierto que en los últimos cinco años de las crónicas de Geografía Social, realizadas por P. Jackson se advierte una orientación hacia la discusión epistemológica en torno a las posturas marxistas y humanistas, como enfoques centralizadores de la máxima atención (PHG, 1983).

Sin embargo, no hemos de concebir esta dualidad de pareceres como posicionamientos teóricos irreconciliables. De hecho quizá lo más significativo, a nuestro parecer, es el acercamiento existente entre ambos postulados hacia la consecución de lo que se denomina el humanismo marxiano. Se trataría de una postura de convergencia y compromiso en el que tuvieran cabida, por una parte, los valores, los significados, la conciencia, la creatividad, y por otra, la estructura social y el contexto historicopolítico, como claves reguladoras de los procesos sociales.

No obstante, tales intentos globalizadores cuentan con críticas que proceden desde ambas posturas, lo que dificulta una homogeneización de criterios, ya de por sí difícil.

Desde la óptica estructuralista no dejan de surgir recelos ante lo que se considera una enfatización de la descripción y del acercamiento a los hechos de manera intuitiva (J. D. Porteous). Por el contrario, desde los partidarios más centrados en la tendencia fenomenológica, se advierte que el marxismo adopta una visión reduccionista «al considerar al hombre como portador pasivo de la lógica estructural» (D. Ley). En el mismo camino podríamos incluir la visión de J. D. Eyles acerca de que «la Geografía Social no puede ser marxista», señalando que la fenomenología existencia es portadora de elementos que dan un significado más efectivo para entender la experiencia vital (PHG, 1983).

Sea como fuere, el continuo debate está enriqueciendo el marco teórico en el que se mueven actualmente los estudios sociales en Geografía. Como consecuencia del aporte diferencial de estas dos tendencias, aparecen distintas formas de abordar los hechos (PHG, 1984), que básicamente se traducen en dos:

\* El análisis de los aspectos culturales en los procesos sociales ha sido una cuestión que en el Reino Unido tanto geógrafos como sociólogos han dejado de la cuenta de la Antropología. En EE.UU., en cambio, un tanto por influjo de la Geografía Cultural de Sauer, existen dos vías de penetración en la investigación de las variaciones culturales entre los grupos sociales:

— El interés por los aspectos lingüísticos, semióticos y el estudio de la metáfora. En esta línea destacan los trabajos de K. E. Foote con su intento de dar un contenido social a la Semiótica dentro del marco de

una Teoría General de la Comunicación. Del mismo modo, A. Buttimer ha puesto de manifiesto el análisis de la metáfora como instrumento metodológico a través del cual podemos indagar en el cambio estético o ideológico.

— El redescubrimiento de métodos de estudio de carácter etnográfico, como la observación participante, gracias a la relectura de los trabajos pioneros de la Escuela de Chicago.

\* En segundo lugar encontraríamos la vía del análisis del capital que estaría más del lado de los geógrafos estructuralistas, aunque no exento de la consideración de los valores. Este enfoque busca la formulación de una Ciencia Social Crítica y renovada que defina su problemática en el contexto, establecido por el capitalismo contemporáneo.

Para autores como M. Dear y A. J. Scott toda teoría sobre la sociedad debe reunir cuatro características:

— Definir la sociedad como una estructura total.

— Mostrar los mecanismos de la reproducción física de la sociedad en términos de fuerzas y relaciones de producción.

— Mostrar como es engendrado y mantenido el carácter individual de los sujetos.

— Debe ser capaz de iluminar y guiar la acción humana.

De estas dos fuentes, el estudio de «lo cultural» y el análisis de la lógica del capital, llega a surgir el consenso que antes comentábamos. Si bien llegar a una fusión total de los presupuestos filosóficos puede ser difícil, algunos autores como R. J. Johnston y D. Harvey sí hablan de la posibilidad de utilizar un método ecléctico en las investigaciones, con el fin de intentar aprehender los hechos en su complejidad. En concreto, Harvey propone partir del análisis marxista para reconstruir el paisaje del capital y después complementarlo con la información procedente de lo intangible y de lo que es propio de contextos culturales determinados (PHG, 1987).

En esta línea irán enfocados los trabajos de D. Massey. En ellos se ponen de manifiesto las relaciones recíprocas entre espacio y sociedad, argumentando que las estructuras locales, las cuales convierten al espacio en lugar, condicionan la plasmación territorial de la lógica estructural (PHG, 1986). El lugar es el nivel en el que los procesos sociales se hacen experiencia, como resultado de la acción de capital, Estado y comunidades locales. De ese modo la cultura es concebida como práctica social que transforma el paisaje en lugar de virtud de los significados que tiene para cada sujeto humano.

Así, pues, el estado actual de la cuestión está poniendo de relieve la dificultad que los científicos sociales encuentran, a la hora de diseñar una Teoría eficaz de la Acción Social que ni comprometa la autonomía de los individuos, ni niegue las fuerzas que definen los límites de la acción humana en el contexto de las relaciones de producción (PHG,

1987). Posiblemente la solución esté de momento en la creación de un *lenguaje teórico, complementado con una práctica empírica, que estudien simultáneamente los procesos globales transformadores de la vida social y política, y lo específico de lo que sucede a individuos, grupos, clases en momentos y espacios particulares. Es decir, llegar al impacto concreto en tiempos y lugares de los cambios estructurales* (D. Harvey, PHG, 1986).

Dentro de este proceso de debate teórico no es extraño, por otra parte, la aparición de una gran diversidad temática, diversidad que se corresponde con el complejo proceso de consenso entre la fenomenología y el estructuralismo.

Aunque a primera vista podría apreciarse un cierto desorden y gratuidad en la elección de los temas a tratar, desde una perspectiva un poco más alejada y dentro de una composición contemporáneamente armónica, la Geografía Social dibuja el proceso de transformación de la sociedad en relación con la cambio evolutivo en las bases de producción y la reivindicación de la creatividad de la originalidad y libertad individual.

La Geopolítica aparece vinculada a la Geografía Social en el tratamiento del Nacionalismo... y sobre todo en los efectos violentos de este (terrorismo). El tratamiento de la crisis y sus consecuencias especialmente geográficas (D. Harvey, PHG, 1987) en los conflictos geopolíticos. Es el momento de la «Endurecida Geografía de la Crisis» (N. Smith) en contestación a la ceguera espacial reduccionista y de la reivindicación de una «ciencia social especialmente sensible» (J. Urry).

Igualmente aparece la temática de la raza (PHG, 1985) en sus múltiples visiones: racismo, segregación, etnografía, resistencia grupal... se evoluciona de un estudio descriptivo de las situaciones racistas a una profundización en las políticas raciales (análisis de discursos de grupos sociales, RR.MM., ideologías políticas) y en la presentación de las estrategias territoriales de cada estrato social (sobre todo estudiado en relación con los procesos de suburbanización).

En relación con estos temas, en un primer momento, y después un tanto al margen, se estudian los procesos de cambio de residencia. Desde el estudio sobre la incidencia del terrorismo político en los cambios de residencia en Jamaica (A. Eyre) —en relación con la «geografía del miedo»—, hasta otro tipo de estudios pertenecientes a la construcción del proceso de gentrificación.

Siguiendo la vía de profundización en establecer las relaciones de poder inherentes a los movimientos sociales urbanos, existen estudios sobre la salud y la enfermedad y sobre el significado del trabajo y la naturaleza de la existencia cotidiana (R. E. Pahl y P. Jackson, PHG, 1986).

En este momento comienza la llamada «Geografía del Género» que incorpora el tratamiento de las desigualdades en el uso del espacio

entre hombres y mujeres, como alternativa a la conceptualización de las relaciones de género. Con ello cada uno de los aspectos de la Geografía Social influyen una faceta explicativa sobre su propia transformación, evitando el peligro de caer —por parte de la geografía del género— en el estudio sobre el «ghetto de mujeres», donde el género es marginalizador del resto de la sociedad (R. Fincher, A. Gilbert y D. Rose, PHG, 1988).

Se intenta elaborar una reconceptualización del término patriarcalizado en la historia del capitalismo, así como clasificar las diferencias entre género y sexualidad. Esto lleva a estudios sobre minorías significativas como las prostitutas (geografía moral de la ciudad), gays y lesbianas; contribuyendo al debate sobre la significación social del espacio urbano.

Una perspectiva que se añade a este espectro multicolor de la Geografía Social es la Geografía Humana Postmoderna. Con bases en el análisis del significado social de ciertos estilos arquitectónicos y de acuerdo con la creciente sensibilización hacia los problemas de la descripción geográfica, la Geografía Postmoderna desarrolla «la ciudad como texto» (S. J. Daniels y P. Lewis, PHG, 1988). Sin duda, esta profundización en la fenomenología supone un cierto riesgo de quedarse en el texto como fin último (precisamente lo que critican los materialistas), es decir, más en la poética que en la política (D. Gregory).

Es necesario que desde las características de la superficie del estilo estético y de la pérdida entre la infinitud virtual de significados que sostienen las formas simbólicas se alcance la auténtica significación social del espacio que describimos.

\* \* \*

No obstante, a pesar de tener siempre la sensación de que algo no encaja, la Geografía Social ha adquirido un importante grado de madurez, que se pone de manifiesto en la acogida de los más diversos temas, aparentemente sin conexión, para intentar articularlos en torno a una teoría del conocimiento, eso sí, siempre cambiante. Esa vitalidad es síntoma de una intención por estar al día, estar en la onda y con ello ser una Ciencia Social auténtica, es decir, utilizable y necesaria por y para su sociedad.

Ahora bien, ¿cómo hacer que todo el bagaje teórico, metodológico y empírico se vea materializado en una sociedad justa?

CUADRO SINOPTICO DE LA BIBLIOGRAFIA CITADA EN LAS CRONICAS DE GEOGRAFIA SOCIAL EN *PROGRESS IN HUMAN GEOGRAPHY*

<i>Título, autor y año de publicación</i>	<i>Principales autores citados</i>	<i>Temas y tendencias</i>
<i>Social Geography</i> (B. T. Robson), 1977	E. C. Banfield, R. J. Bernstein, S. S. Duncan, D. T. Herbert, R. J. Johnston, E. Jones, P. L. Knox, R. E. Pahl, D. M. Smith.	Áreas sociales en la ciudad, reestructuración social y política, políticas locales urbanas, usos del suelo, planificación, indicadores sociales, áreas necesitadas de escolarización, áreas de delincuencia, bienestar social, raza y conflictos, ciclos de la pobreza.
<i>Social Geography</i> (B. T. Robson), 1978	M. Castells, K. R. Cox, J. Foster, D. Ley, R. Peet, D. M. Smith, J. F. C. Turner, C. Ward, C. Whitehead.	Urbanización y conflictos (sociología urbana), lucha de clases, managerialismo, instituciones, geografía radical, subdesarrollo y desigualdad.
<i>Social Geography</i> (B. T. Robson), 1979	S. Barret, S. S. Duncan, D. Gregory, D. Hardy, S. Humble, J. Talbot, D. B. Massey, R. E. Pahl, P. Saunders, P. Williams.	Sociedad postindustrial, management, el mercado de la vivienda, discriminación política, ideología y ciencia, economía sumergida, políticas locales y urbanas, reestructuración industrial.
<i>Social Geography</i> (B. T. Robson), 1982	R. J. Bennett, P. Dicken & P. E. Lloyd, S. S. Duncan, F. Gray, D. T. Herbert, C. M. Low, B. London, J. Long, C. Peach, D. A. Phillips, M. Williamson, R. I. Woods.	Finanzas públicas, planeamiento, política de la vivienda, estudio de la educación, educación urbana, políticas y problemas, estudios de la emigración, los regresos de emigrantes, desarrollo demográfico regional, gentrificación como reinvasión urbana, ocio, políticas locales y urbanas del crecimiento, difusión de la información, sociedad postindustrial desde el bienestar.
<i>Social Geography: convergence and compromise</i> (P. Jackson), 1983	H. F. Andrews, K. R. Brown, A. Cohen, K. R. Cox, R. G. Golledge, J. Duncan, J. Eyles, R. Lee, D. Gregory, A. M. Hay, D. T. Herbert, P. Jackson, S. J. Smith, D. Ley, P. Knox, R. J. Johnston, B. T. Robson, P. Saunders, M. P. Smith, D. Ward, J. D. Wood.	Teoría de la geografía urbana, raza, clase y cultura, problemas comportamentales (geografía behaviorista), estructuralismo marxista y geografía humana, política de la vivienda, positivismo y geografía, geografía social y urbana, interacción social, segregación étnica, geografía humanística/cultural, redescubrimiento del lugar, geografía ideológica y conceptos sociales.
<i>Social Geography: culture and capital</i>	M. Bulner, A. Buttimer, M. Castells, M. Dear.	Literatura y geografía (metáforas), trabajo y cambio social, teoría so-

CUADRO SINOPTICO DE LA BIBLIOGRAFIA CITADAS EN LAS CRONICAS  
DE GEOGRAFIA SOCIAL EN *PROGRESS IN HUMAN GEOGRAPHY*  
(Continuación)

<i>Título, autor y año de publicación</i>	<i>Principales autores citados</i>	<i>Temas y Tendencias</i>
(P. Jackson) 1984	P. G. Cressey, A. J. Scott, S. M. Taylor, B. Elliot, D. McCrone, K. E. Foote, P. Gould, G. Olsson, L. Guelke, G. Harrison, D. Harvey, A. Hunter, P. Jackson, M. H. Lang, D. Ley, B. London, M. J. Willis, D. Rose, N. Smith.	cial de los movimientos urbanos, críticos al estructuralismo marxista, revitalización de los «barrios bajos», urbanización y planea- miento urbano, movimientos comu- nitarios, ciudad: modelos de domi- nación y conflicto, teoría de la co- municación del medio ambiente urbano, gentrificación, historia de la geografía, la subjetividad estruc- turada, principales problemas de la observación participante, revita- lización de los vecindarios, po- breza y política, tribus e ídolos, teoría de las ciencias sociales, cam- bio de actitudes hacia el medio ambiente, ética en la investigación geográfica, relevancia en geografía, etnografía urbana, la escuela de Chicago: tradición y legado, refor- ma política en el postindustrial- ismo.
<i>Social Geography: race and racism</i> (P. Jackson) 1985	J. A. Agnew, F. W. Boal, J. A. Burgess, E. Cashmore, S. Castles, C. Clarke, D. Ley, C. Peach, M. Cross, J. S. Duncan, N. G. Duncan, R. Harris, D. Harvey, P. Jackson, R. J. Johnston, P. N. Jones, P. Knox, M. M. Mair, T. Parker, C. G. Poolcy, C. J. Robinson, S. J. Smith, S. Wallman.	La ciudad en el contexto cultural, sociedad racista, segregación étni- ca, integración y división, sociolo- gía de las relaciones de raza, estu- dios sobre las minorías emigrantes e inmigrantes, la marginalidad de las manufacturas, análisis cultural de los cambios residenciales, etno- grafía urbana, el marxismo desde la raza negra.
<i>Social Geography: the rediscovery of place</i> (P. Jackson) 1986	J. A. Agnew, J. A. Burgess, Castells, D. E. Cosgrove, P. Dickens, S. S. Duncan, J. Eyles, A. Giddens, D. Harvey, R. Hudson, R. J. Johnston, E. Jones, R. Lee, D. Massey, L. McDowell, R. E. Pahl, J. D. Porteus, A. Pred, N. Smith, N. Thrift.	Lugar y comportamiento político, la cultura media y popular, la ciu- dad y los movimientos vecinales, los movimientos sociales urbanos salud/enfermedad, el paisaje sim- bólico, la idea de paisaje, teoría de la estructuración, sensaciones de lugar, historia de de la geografía, ghettos en la ciudad, etnografía ur- bana, división espacial del trabajo, el lugar de las mujeres, literatura y geografía humanística, vias del

CUADRO SINOPTICO DE LA BIBLIOGRAFIA CITADAS EN LAS CRONICAS  
DE GEOGRAFIA SOCIAL *EN PROGRESS IN HUMAN GEOGRAPHY*  
(Continuación)

<i>Título, autor y año de publicación</i>	<i>Principales autores citados</i>	<i>Temas y Tendencias</i>
<i>Social Geography: politics and place</i> (P. Jackson) 1987	P. Anderson, H. van Amersfoort, J. M. Blaut, J. S. Duncan, J. A. Eyre, P. George, D. Gregory, D. Harvey, R. Hudson, K. A. Kemp, M. Lauria & L. Knopp, J. Lowman, D. S. Massey, R. Miles, N. Smith, S. J. Smith, J. Urry.	cambio residencial, raza y crimen en las ciudades USA, literatura y la producción de la cultura de las políticas de lugar.  Inmigración y emigración laboral, el origen del nacionalismo, nacionalismo/colonialismo, acción individual y poder político, efectos del terrorismo en el cambio residencial, relaciones sociales y estructuras espaciales, ideologías e instituciones, la geografía del capitalismo, segregación racial y residencial, raza etnia clase y conflicto urbano, conceptos de geografía del crimen, localidad clase y género, el papel de las comunidades gays en el renacimiento urbano, la lucha de los artistas negros, transeúntes vendedores ambulantes y refugiados, gentrificación, la constitución espacio/temporal de la acción social, cambios espaciales políticos y nueva división del trabajo.
<i>Social Geography: social struggles and spatial strategies</i> (P. Jackson) 1988	S. R. Bowly & J. Foord & L. McDowell, J. Clifford & G. E. Marcus, D. Cosgrove, S. J. Daniels, M. Davis, M. J. Dear, J. R. Molch, J. D. Eyles, F. Fitzgerald, N. Gregson, P. Gilroy, D. Gregory, P. Hall, D. Harvey, P. Jackson, P. Lewis, L. Knopp & Mauria, D. Lcy. S. Lowe, D. J. Olson, M. Pacione, C. Pickvance, P. Sarre, N. Smith, S. J. Smith, E. Soja.	El papel del género en estudios locales, comportamiento de propietarios de viviendas, movimientos populares y desarrollo socialista, poética y política de la etnografía, la iconografía del paisaje, nuevas direcciones en geografía cultural, argumentos para una geografía humanística, el renacimiento urbano y el espíritu del postmodernismo, conciencia popular ideología moral y localidad, postmodernismo, planeamiento, movimientos sociales urbanos, teoría social y el futuro de la geografía urbana, el patriarcado y su reconceptualización, postmodernismo y marxismo y las políticas de teoría social, raza y racismo, la cultura del tiempo y del espacio, relaciones de género

CUADRO SINOPTICO DE LA BIBLIOGRAFIA CITADAS EN LAS CRONICAS  
 DE GEOGRAFIA SOCIAL *EN PROGRESS IN HUMAN GEOGRAPHY*  
 (Continuación)

<i>Título, autor y año de publicación</i>	<i>Principales autores citados</i>	<i>Temas y Tendencias</i>
		<p>forma particular de relación social, más allá de la descripción, gentrificación, los yuppies y sus pautas residenciales, la ciudad como un trabajo del arte, realismo y geografía.</p>